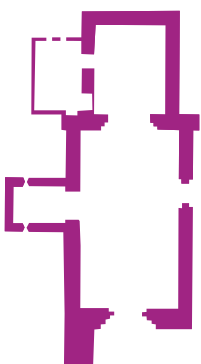




43.

IGLESIA**DEL SALVADOR
DE TABUADO**Rua da Igreja
Tabuado
Marco de Canaveses41° 11' 9.51" N
8° 7' 11.54" O

+351 918 116 488

Sábado, 18h45
Domingo, 8hDivino Salvador
6 AgostoInmueble de Interés
Público, 1944

P. 25



P. 25



x

Contrariamente a lo que sucede con las iglesias del valle del Duero, la Iglesia de Tabuado fue construida paralelamente a su declive, cumpliendo la orientación canónica que era norma en la Edad Media. Localizada en una meseta entre los ríos Ovelha, Galinhas y Lardosa, en los contrafuertes de la sierra de Aboboreira, esta Iglesia fue construida en un territorio cuya toponimia "tabuado" puede provenir de "tábua" [tabla], expresión corriente en la Edad Media para denominar la madera destinada a la construcción. A ella se asocia el nombre de diversas familias locales a las que le correspondía el derecho de patronato: Farias, Montenegros, Sousas, Correias, Barros y los señores de la Casa de Novões. Aunque las referencias documentales disponibles comprueban la existencia de uno o dos templos en Tabuado (uno consagrado a Santa María y otro al Salvador), cuya fundación es anterior a 1131, la verdad es que los testimonios arquitectónicos remanentes en esta Iglesia del Salvador nos revelan una cronología más reciente y que debe ser posicionada ya a partir de mediados del siglo XIII, conforme nos indica el rosetón protogótico de la fachada principal y los elementos estilísticos que nos



LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IGLESIA MEDIEVAL

La Iglesia de Tabuado se enmarca en un modelo de construcción eclesial muy común en la Edad Media que obedece a lógicas ni siempre comprendidas posteriormente. El estudio de la propiedad en el momento de la construcción nos suministra elementos importantes para determinar las razones que llevaron a la construcción de muchas de iglesias en el período medieval.

Si, en el caso de algunas iglesias monásticas, podemos estar ante el testimonio del fenómeno eremítico, después de debidamente formateado a las orientaciones eclesiásticas, en el caso de los edificios eclesiales cuyo patronato permanecerá en las manos de laicos (subsistencia del modelo de iglesia propia o familiar), podemos estar ante la herencia de la intervención individual o familiar en el paisaje en construcción en el período tras la Reconquista. En todo caso, su permanencia se convirtió en el eje espiritual, social, económico y cultural que definiría el paisaje y el urbanismo de los siglos siguientes.

muestran un flagrante paralelismo con la estética del Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90), integrándose así en la familia de las iglesias donde el llamado "románico nacionalizado" se afirmó con mayor expresión y del que es también ejemplo la geográficamente cercana Iglesia

de Vila Boa de Quires (Marco de Canaveses) (p. 168).

La portada principal destaca por la calidad de su diseño: el tímpano que descansa sobre ménsulas en forma de cabezas de bóvido, la talla a bisel de sus capiteles, el diseño de su arco envolvente (formando una red





EL "ROMÁNICO NACIONALIZADO"

Integran el llamado "románico nacionalizado" una serie de edificios que, contruidos según la estética que inicialmente se afirmó en el Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90), presentan una serie de características comunes: cronología tardía (siglo XIII), la composición de los portales, el uso de las arquerías como soporte de las cornisas, la casi nula intervención de la figura humana al nivel de la representación escultórica y el carácter erudito de la plasticidad de los ornamentos esculpidos, distinguiéndose por la talla a bisel.

El "románico nacionalizado" resulta de la combinación de diversas influencias (provenientes de las regiones de Coimbra y de Oporto), algunas de ellas de origen extranjero, con las preexistencias locales, lo que permitió crear un lenguaje plástico muy peculiar y muy circunscrito a la cuenca del Sousa, a pesar del hecho de extenderse a otras zonas geográficas cercanas.

de rombos), elementos que ciertamente lo aproximan de la portada principal del Monasterio de Paço de Sousa, así como las perlas (motivo recurrente en el románico de las cuencas del Tâmega y Sousa) que adornan sus arquivoltas con toros, ya quebradas. En la portada sur vemos que se repite la talla a bisel en los motivos ve-

getales de los capiteles y el conjunto de las molduras toreada en las arquivoltas.

Sobresale el campanario que con la fachada principal crea un eje perpendicular. Formado por un macizo bloque de granito, coronado por un campanario que alberga dos campanas, visto desde el lado norte se presenta con el aspecto casi de una torre





defensiva, fuerte y maciza, en sus gruesos sillares. En el cuerpo de la nave, y al nivel del arco crucero, subsisten dos contrafuertes. Creemos que su existencia se justifica teniendo en cuenta el carácter macizo de la masa de muros que lo rodea y que a lo largo de las naves sólo fue quebrada por estrechas troneras para iluminación del interior. El diámetro del arco, relativamente a la amplitud de la nave, resguarda el espacio de la capilla mayor que en la época románica era supuesto ser íntimo y reservado a las miradas de los fieles.

También el interior del edificio revela el mismo carácter sencillo de la arquitectura y la misma severidad de la ornamentación exterior. El granito aparente de la nave sólo es alegrado por un zócalo, también en cantería y por una cornisa de triple moldura, en una posición elevada. De la época románica lo que más destaca es el arco triunfal, cuyo arreglo es muy original, mostrándose en forma de portada: dos arquivoltas de arco quebrado son rodeadas

por un friso donde se diseña una composición hecha a base de encordonados y denticulados. Las arquivoltas descansan sobre dos columnas, siendo los estribos adornados con dientes de sierra y círculos encadenados. Del lado del Evangelio, un capitel está formado por aves que entrelazan los pescuezos y el otro con la figura de un hombre sujeto a la cesta del capitel por una cuerda, mientras que, del lado de la Epístola, vemos la temática tan común de los cuadrúpedos afrontados y unicéfalos y un ave de grandes dimensiones.

Debemos recordar que el aspecto purista del interior de la Iglesia deriva de una profunda intervención de restauración realizada a lo largo de la década de 1960 y que, el deseo de devolver a esta Iglesia una supuesta pureza medieval, le retiró significativos testimonios artísticos y litúrgicos que le fueron añadiendo a lo largo de la historia. Entre ellos destacan los retablos que fueron eliminados. Sólo las fuentes documentales y registros fotográficos

LAS INTERVENCIONES DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

En una crónica de 1964, firmada por el sacerdote Afonso Ribeiro Moreira, fueron revelados dos aspectos sorprendentes de la actual construcción de la Iglesia de Tabuado y que desde luego nos llevan a ponderar hasta qué punto el románico que conocemos deriva de las intervenciones de restauración realizadas en los siglos XIX y XX. Así siendo, las tres cruces terminales "floridas, que coronan los gabletes fueron hechas por el cantero de São Martinho de Aliviada [Marco de Canaveses], Jerónimo Marinho, y fueron dibujadas por el propio párroco, en un cartón, escogiendo entre los varios modelos de cruces que «El arte románico» de Marques Abreu [1918] traía lo que más le agradaran por la simplicidad". Ya los capiteles del arco crucero y el estribo que se extiende hasta el rincón, o sea, a la prolongación de la imposta bajo la forma de friso, "fueron hechos en hormigón por el ilustre artista Miguel de Sousa". Este trabajo de restauración, terminado el 17 de enero de 1925, fue realizado en sólo 11 días.

Cuando la Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales comenzó la intervención de restauración y conservación de la Iglesia de Tabuado, cerca de 25 años más tarde, los retablos estaban ya apoyados a las paredes laterales de la nave. Estos testimonios son fundamentales para la legibilidad de esta Iglesia románica, pero prueban, principalmente, la importancia que el estudio de la restauración y de la conservación del patrimonio edificado tiene para la comprensión de nuestro patrimonio románico, de él indisoluble.



antiguos nos dan una idea de cómo era el interior de la Iglesia en los tiempos anteriores a la restauración.

Sin embargo, fue durante esta profunda intervención que se descubrió en la pared del fondo del ábside la única pintura mural de esta Iglesia, muy bien conservada aún hoy en día. En el área central, surge la imagen de *Cristo Salvador*, entronizado en una silla de espaldar con dosel con flecos, la figura del *Pantocrator*. Esta representación de Cristo-Juez está ladeada, al modo de *Sacra Conversazione*, por *San Juan Bautista*, el Precursor, y por *Santiago*

representado como peregrino, ostentando en el sombrero una venera y sujetando en la mano izquierda el bastón de caminante. Teniendo como registro un fondo rojo marcado por flores de lis y rosas, estas tres imágenes surgen enmarcadas por una bóveda de nervaduras. Las zonas laterales están ocupadas por diseños de carácter geométrico, una especie de guirnalda de rombos. Realizada en los comienzos del siglo XVI, la pintura mural de Tabuado es un ejemplar único, pues no se conoce ninguna otra obra realizada por el mismo taller que la creó.

